

MEDELLÍN



cómovamos

INFORME **DE CALIDAD DE VIDA** **DE MEDELLÍN 2014**

Desigualdad, pobreza y demografía

Comité Directivo

Rafael Aubad López
Presidente Proantioquia
Juan Luis Mejía Arango
Rector Universidad Eafit
Ángela Escallón Emiliani
Directora Ejecutiva. Fundación Corona
María Inés Restrepo de Arango
Directora Comfama
Carlos Mario Estrada
Director Comfenalco Antioquia
Lina Vélez de Nicholls
Presidenta Cámara de Comercio
de Medellín para Antioquia
Martha Ortiz Gómez
Directora El Colombiano
Mónica de Greiff
Presidenta Cámara de Comercio de Bogotá
Juan Guillermo Amaya Salcedo
Gerente General. El Tiempo Casa Editorial

Comité Técnico

Azucena Restrepo
Vicepresidente. Proantioquia
Jorge Giraldo
Decano Ciencias y Humanidades. Universidad Eafit
Camila Ronderos
Gerente de Proyectos Sociales. Fundación Corona
Luis Felipe Arango
Jefe Departamento Investigación y Pensamiento Social.
Comfama
Gloria María Jaramillo Villegas
Gerente Inmobiliaria.
Comfenalco
Jaime Echeverri
Vicepresidente Planeación y Desarrollo.
Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia
Felipe Velásquez
Asesor de Dirección. El Colombiano
Plinio Alejandro Bernal
Director Hábitat. Cámara de Comercio de Bogotá
María Clara Rosas
Jefe de producto ADN-Medellín.
Casa Editorial El Tiempo

Unidad Coordinadora

Piedad Patricia Restrepo R.
Coordinadora
Paula Andrea Hernández
Profesional
Luis Miguel Roldán
Profesional

Textos y edición

Unidad Coordinadora

Diseño

Doris Álvarez

Diagramación e Impresión

Pregón S.A.S.

Medellín, junio de 2015

MEDELLÍN

cómovamos



POBREZA, DESIGUALDAD Y DEMOGRAFÍA

Medellín y su área metropolitana -Medellín A.M- mostró un retroceso en el índice de GINI, esto es, se evidenció una mayor concentración del ingreso de los habitantes de Medellín A.M en 2014, en relación con el año 2013. Específicamente, el índice pasó de 0.506 a .0526, para un aumento porcentual del 4%, constituyéndose en el mayor aumento dentro de las principales urbes del país. En el caso del Índice Multidimensional de Condiciones de Vida -IMCV-, siguió mostrando una reducción en las brechas entre comunas, no obstante, entre 2013 y 2014 se evidenció la menor reducción, así el promedio anual de reducción en el periodo 2010-2014 fue de 2,2%, mientras entre 2013 y 2014 bajó a menos del 1%. La reducción de la brecha en el IMCV estuvo jalonada en mayor medida por los avances en reducción de desigualdades en vulnerabilidad y escolaridad, mientras en ingresos se presentó un retroceso que justamente estaría explicando la desaceleración en la reducción de las diferencias en el IMCV entre comunas. En el caso de la pobreza y la pobreza extrema, se tiene que en Medellín A.M hubo una reducción porcentual, muy similar a la de las trece áreas metropolitanas, para ubicarse en 14,7% de la población en situación de pobreza, frente a un 16% en 2013, mientras que la reducción de la pobreza extrema fue levemente menor frente a la de las trece áreas, bajando 0,2 puntos porcentuales, y ubicándose en 2,8%. Para el periodo 2008-2014, Medellín fue la ciudad, entre las más importantes del país³, de mayor inversión porcentual en la población vulnerable, con un 7,2%. En 2014, específicamente, Medellín fue la de mayor inversión per cápita, con \$149.753. En cuanto al crecimiento poblacional, en 2014 se presentó el menor crecimiento poblacional proyectado con 0,98% y una reducción apreciable en el desplazamiento neto reportado, con 5.876 personas, un 21,1% menos frente al 2013.

3 Se incluyen aquí para la comparación las ciudades de mayor tamaño poblacional, a saber: Bogotá, Bucaramanga, Barranquilla, Cali y Cartagena.

La desigualdad está entre los asuntos que mayor preocupación reviste en las ciudades, especialmente cuando está aparejada con situaciones de pobreza y pobreza extrema. Al constituirse en objetivo de política pública tener sociedades menos desiguales, es un imperativo contar con mediciones objetivas que permitan diagnosticar, intervenir y monitorear permanentemente los logros acorde con las metas planteadas en cada caso.

El Departamento Nacional de Estadística -DANE- viene midiendo anualmente un indicador de desigualdad de ingresos para el país y para las principales áreas metropolitanas; dicho indicador es el índice de GINI⁴, el cual es expresión de la desigualdad en el resultado de una variable crítica como son los ingresos de las personas y los hogares. Este indicador es un reflejo de diversos factores que terminan afectando la capacidad para obtener un resultado que por definición es “deseable” en la medida en que permite a las personas acceder a un conjunto de bienes y servicios que impactan positivamente su calidad de vida y, en últimas, su bienestar. A su vez, estas capacidades están afectadas por las oportunidades a las que tienen acceso las personas para acumular capital humano, crear y consolidar redes de apoyo, para fortalecer habilidades innatas, para interactuar y aportar socialmente, entre otros. (MCV, 2014)

Medellín y su área metropolitana -Medellín A.M.- mostró un retroceso en el índice de GINI, esto es, se evidenció una mayor concentración del ingreso de los habitantes de Medellín en 2014, en relación con el año 2013. Específicamente, el índice pasó de 0.506 a 0.526, para un aumento porcentual del 4%, constituyéndose en el mayor aumento dentro de las principales urbes del país. Junto con Cartagena, Medellín fueron las dos únicas ciudades que evidenciaron una desmejora en la distribución de los ingresos. Esta reversión en la tendencia de reducción en la desigualdad fue significativa en magnitud, en tanto, mientras en el periodo 2008-2013 Medellín había alcanzado la segunda mayor reducción en la desigualdad, luego de Barranquilla A.M, con un 6,7% menos en su índice de GINI, que pasó de 0.544 a 0.506, mientras para el periodo 2008-2014, Medellín se ubicó en los últimos lugares en reducción de la desigualdad (-3,0%), luego de Cartagena, única de las grandes urbes que registró un aumento de la desigualdad en el periodo, y Bucaramanga, que la redujo tan solo en un 0,3%, aunque ésta sigue siendo la ciudad de Colombia con menor desigualdad.

Como se observa en el gráfico 1, Medellín a 2008 se ubicó como la ciudad de mayor desigualdad por ingresos, a partir de allí muestra una reducción casi sostenida, a excepción del año 2010, hasta el año 2012, en 2013 mostró un leve

retroceso, y en 2014 un aumento significativo en la desigualdad de los ingresos (véase gráfico 2). Este resultado muestra la fragilidad de los resultados en materia de desigualdad, en un contexto favorable en el mercado laboral de la región metropolitana, que en principio llevarían a pensar en un escenario de mayor equidad en la distribución de los ingresos.

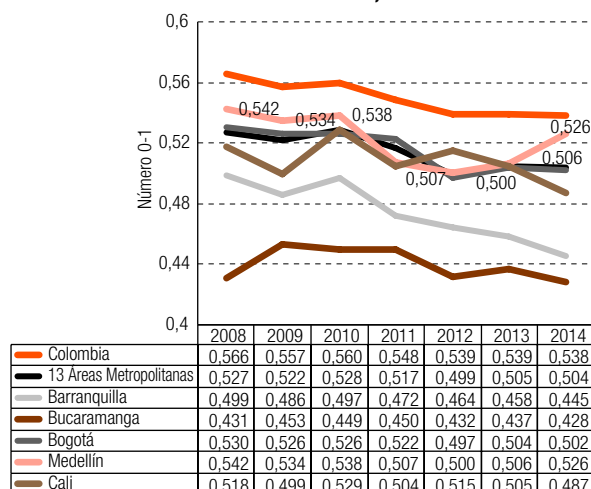
Como se mencionaba en el anterior Informe de Calidad de Vida de Medellín (MCV, 2014, p.8), “Uno de los determinantes más relevantes de la distribución del ingreso es el derivado del factor trabajo, en ese sentido lo que acontece en el mercado laboral es un buen indicio de lo que ocurre con los ingresos de los hogares y sus diferencias, dado que para la mayoría de la población la totalidad de sus ingresos provienen de su capacidad de trabajo y las condiciones de acceso y calidad del empleo en el mercado laboral”.

En 2014, Medellín A.M siguió mostrando resultados positivos en el mercado laboral, a la par que aumentó la participación laboral, lo hizo

4 Un índice de cero implica la perfecta igualdad, esto es, que todos los individuos tienen el mismo ingreso, y un índice de uno implica la perfecta desigualdad, es decir solo un individuo posee todos los ingresos en un tiempo de análisis dado.

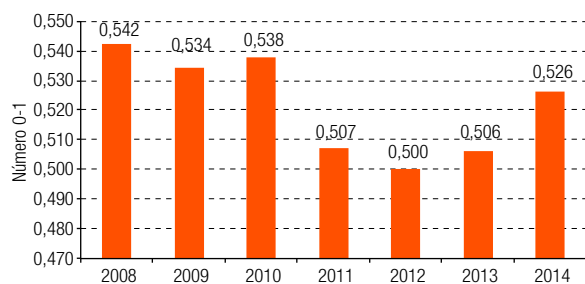
la tasa de ocupación, a un ritmo que permitió una reducción entre 2013 y 2014 de un punto porcentual en la tasa de desempleo, al ubicarse en 10,2%. Asimismo, la tasa de informalidad se redujo casi tres puntos porcentuales, pasando del 46,7% al 43,9%⁵, y constituyéndose en la menor cifra en periodo 2007-2014⁶.

Gráfico 1. Índice de Gini en ciudades colombianas, 2008-2014



Fuente: DANE. Infografía propia

Gráfico 2. Medellín: Índice de Gini, 2008-2014



Fuente: DANE, con base en Gran Encuesta Integrada de Hogares.

Estos resultados positivos en el mercado laboral, no obstante, no lo fueron en igual magnitud para todos los ocupados. Así, aumentó la participación de los ocupados con educación superior completa pasando de 14,4% en 2013 a 16,3% en 2014, mientras perdieron participación los ocupados con secundaria completa y secundaria incompleta, los primeros pasando de 27% al 26,2% y los segundos pasando de 17,1% al 15,9%, entre 2013 y 2014, respectivamente. Por su parte, en materia de ingresos, aumentó la participación de aquellos quienes ganaban

más de cuatro salarios mínimos, pasando del 7% en 2013 al 9% en 2014, mientras que bajó la participación de los que ganaban entre dos y cuatro salarios mínimos, pasando del 15,6% al 13,1% entre 2013 y 2014, y de quienes ganaban entre un salario mínimo y menos de 1,5 salarios mínimos, pasando del 35,1% al 34,5%, el resto de rangos salariales permanecieron estables en su participación.⁷

En síntesis, el mercado laboral fue más favorable para las personas más educadas, con un aumento en su participación dentro del total de ocupados, y esto se vio reflejado en una mayor participación dentro del total de ingresos reportados, de aquellos quienes más ganan en el mercado laboral, lo que está en concordancia con las mayores oportunidades para los más educados, en desmedro principalmente de quienes tienen niveles inferiores a la educación superior sea esta completa o incompleta.

Esta situación descrita puede explicar en parte el resultado negativo en materia de igualdad de ingresos entre los años 2013 y 2014, con una mayor concentración de estos para el último año.

Índice Multidimensional de Condiciones de Vida

El reconocimiento de que la variable ingreso no debería ser el único indicador para medir desigualdad, tanto porque no es el único resultado que le importa a la gente, como por el hecho de que ese resultado está afectado por numerosos factores que es necesario entender, diversos organismos internacionales se han dado a la tarea de construir índices que combinan varias dimensiones

⁵ Para el trimestre móvil octubre-diciembre.

⁶ Por los cambios en la metodología de recolección de información en hogares, el periodo de comparación aconsejable para las variables de empleo tiene como línea de base el año 2007.

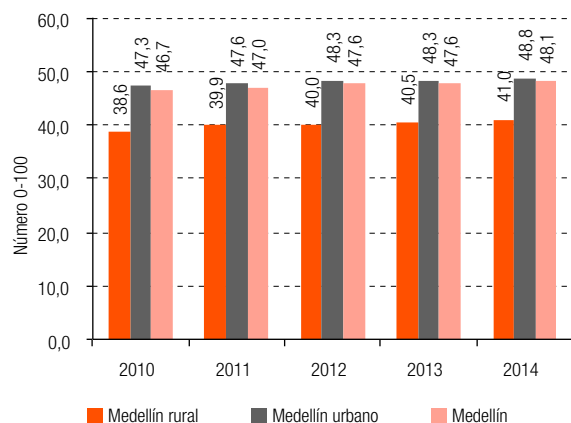
⁷ Cálculos propios realizados por el Grupo EMAR de la Universidad Industrial de Santander y Medellín Cómo Vamos con base en GEIH.

del bienestar para dar cuenta de las diferencias entre países, regiones y ciudades.

En el caso particular de Medellín, Planeación Municipal viene midiendo desde el año 2001⁸ el Índice de Desarrollo Humano, a partir de 2004 el Índice de Condiciones de Vida y más recientemente el Índice Multidimensional de Condiciones de Vida⁹ -IMCV-. El propósito fundamental de la construcción de estos índices es evidenciar las diferencias en los niveles de desarrollo y de condiciones de vida en las comunas y corregimientos, para realizar una inversión social focalizada y con progresividad, entendida ésta última como una mayor inversión para aquellas comunas y corregimientos donde hay menores niveles de desarrollo. En otros términos, hay una intencionalidad de generar procesos de intervención que conduzcan a cerrar brechas en los niveles de vida de los habitantes de la ciudad. (MCV, 2014)

En 2014, el Índice Multidimensional de Condiciones de Vida -IMCV- siguió mostrando una tendencia positiva, así para Medellín aumentó un 1,1% pasando del 47,6 a 48,1; en el caso del área urbana conformada por las 16 comunas, el incremento porcentual fue similar, pasando de 48,3 a 48,8; por su parte, el Medellín rural conformado por los cinco corregimientos mostró un crecimiento levemente superior, de 1,2%, pasando de 40,5 a 41,0.

**Gráfico 3. Medellín urbano y rural:
Índice multidimensional de condiciones de vida,
2010-2014**



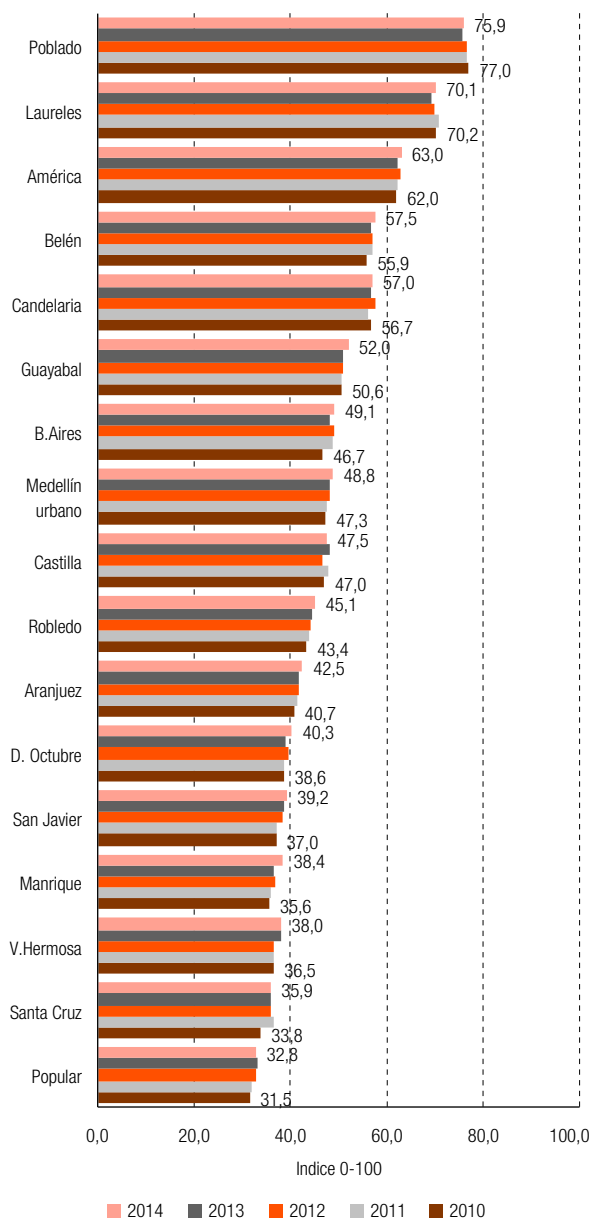
Fuente: Subdirección de Información. DAPM. Infografía propia.

La primera diferencia palpable en el valor del IMCV se observa justamente entre la Medellín urbana y la rural; específicamente en 2014 la diferencia en el indicador entre ambos alcanzó 7,8/100, a favor del área urbana; no obstante, el ritmo de crecimiento del IMCV en la Medellín rural ha sido casi el doble de la Medellín urbana (6,2% vs. 3,3%), lo que ha permitido en el periodo 2010-2014, reducir la brecha en casi un 1/100 (véase gráfico 3).

Aunque esta diferencia es relevante, al analizar el comportamiento intra urbano del IMCV, se observan diferencias mucho más abultadas entre comunas. Así para 2014, la diferencia entre la comuna de mayor IMCV, El Poblado, y la de menor IMCV, Popular, fue de 43,1/100, casi alcanzando el valor medio del IMCV para la Medellín urbana. Aunque ésta última mejoró en su conjunto en cuanto al IMCV, como se mencionaba anteriormente, esta mejora no fue uniforme entre comunas, tres de ellas, a saber: Popular (-1,4%), Santa Cruz (-0,6%) y Castilla (-1,4%), todas ubicadas por debajo del valor promedio del IMCV urbano, experimentaron reducciones en su IMCV. No obstante, las tres comunas en donde más creció el IMCV fueron Manrique (5,3%), Doce de Octubre (3,2%) y Aranjuez (2,2%), todas ubicadas por debajo del valor medio del IMCV urbano (véase gráfico 4).

⁸ En 2002 y 2003 no se midió y se retomó en el año 2004.

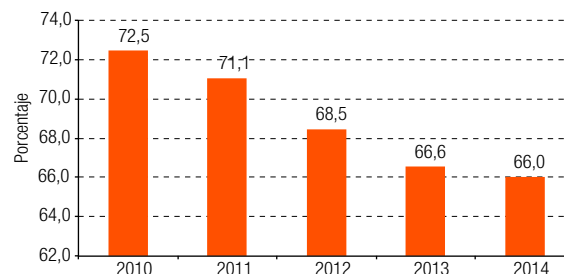
⁹ El IMCV, construido a partir de 2010, es medido con información de la Encuesta de Calidad de Vida que la Alcaldía de Medellín realiza anualmente. Este índice que va de cero a cien, siendo cero el menor nivel de condiciones de vida y cien el mayor nivel, está compuesto por quince dimensiones, a saber: entorno y calidad de la vivienda, acceso a servicios públicos, medio ambiente, escolaridad, desescolarización, movilidad, capital físico del hogar, participación, libertad y seguridad, vulnerabilidad, salud, trabajo, recreación, percepción de la calidad de vida e ingresos. Estas quince dimensiones cuentan en total con cuarenta variables, tanto de carácter objetivo como subjetivo (MCV, 2014).

Gráfico 4. Medellín urbano: Indicador Multidimensional de Condiciones de Vida, 2010-2014

Fuente: Subdirección de Información, DAPM

Para el periodo 2010-2014, se evidencia que sólo dos comunas tuvieron reducción en su IMCV, estas fueron El Poblado (-1,5%) y Laureles (-0,2%), mientras el menor crecimiento positivo lo tuvo La Candelaria (0,6%). Por su parte, las tres comunas de mayor crecimiento fueron Manrique (8%), Santa Cruz (6,1%) y San Javier (5,9%). Justamente las primeras están entre las de mayor IMCV, por encima del valor medio urbano, mientras las segundas están entre las de menor IMCV, por debajo del va-

lor medio urbano. Esta evolución ha llevado a una reducción de las brechas entre comunas, como se evidencia en el gráfico 5.

Gráfico 5. Medellín urbano: evolución de las diferencias en comunas del Indicador Multidimensional de Condiciones de Vida, 2010-2014

Fuente: Cálculos Medellín Cómo Vamos con base en DAPM. Diferencia del IMCV promedio de las tres comunas de mayor IMCV sobre promedio de las seis con menor IMCV sobre valor medio del IMCV urbano.

Tomando las seis comunas con menor IMCV, el cual ha estado por debajo de 40/100¹⁰, y las tres de mayor IMCV, por encima de 60/100, se puede identificar la brecha promedio entre ambos grupos y lo que ésta representa en términos del IMCV promedio de la Medellín urbana. Como se observa en el gráfico 5, esta diferencia ha venido reduciéndose año a año en el periodo 2010-2014; así, en el año 2010 esa diferencia representó el 72,5% del valor medio, mientras a 2014 representó 66%. Específicamente entre 2013 y 2014, la diferencia pasó de 66,6% a 66,0%, siendo la menor reducción del periodo, así el promedio anual de reducción en el periodo 2010-2014 fue de 2,2%, mientras entre 2013 y 2014 bajó a menos del 1%.

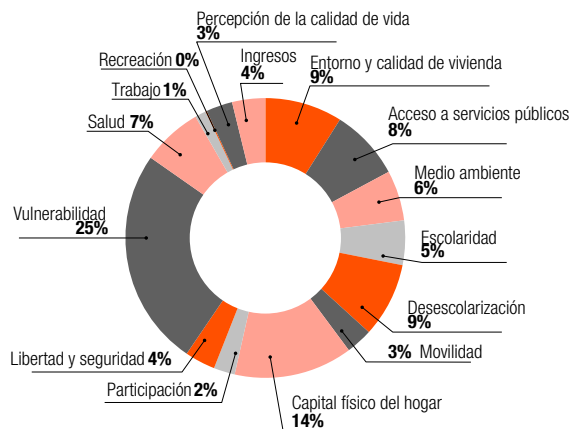
Dado el enfoque multidimensional del IMCV es posible tener una mirada más comprensiva de las desigualdades territoriales en Medellín, más allá de lo obtenido con el índice de GINI, que se concentra exclusivamente en la variable ingresos. Entre 2010-2014 se ha evidenciado que las dimensiones de mayor peso sobre el indicador se mantienen, siendo las cinco más representativas, la vulnerabilidad, el capital físico del hogar, el entorno y calidad de la vivienda, la desescolarización y el acceso a servicios públicos. Específicamente en 2014, sólo la vulnerabilidad aumentó su participa-

10 A excepción de la comuna de Doce de Octubre para 2014, cuando alcanzó un IMCV de 40,3.

ción sobre el total del IMCV, pasando del 24% en 2013 al 25% en 2014 (véase gráfico 6).

Ahora bien, siendo estas las dimensiones que más pesan en el IMCV, es necesario cruzar dicha información con las dimensiones donde mayores diferencias hay entre territorios. El resultado es un insumo básico para la definición de política pública que tenga como propósito la reducción de las desigualdades socioeconómicas entre los territorios.

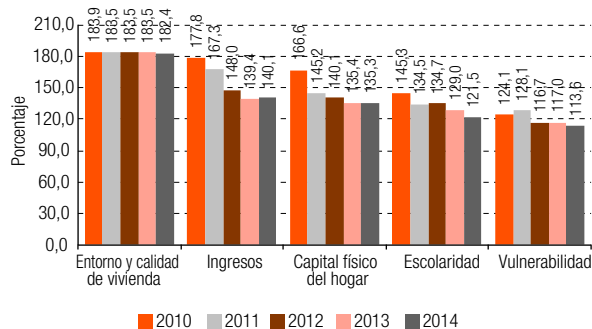
Gráfico 6. Medellín urbana: Participación de los componentes en el valor medio del IMCV 2014



Fuente: Cálculos propios con base en Subdirección de Información, DAPM

Como se observa en el gráfico 7, tres de las dimensiones que más pesan en el IMCV, se ubican entre las cinco dimensiones de mayores desigualdades; estas son, el entorno y la calidad de la vivienda, el capital físico del hogar y la vulnerabilidad. Se suman los ingresos y la escolaridad, como los de mayores desigualdades, aunque no están en los primeros lugares en cuanto a peso en el IMCV.

Gráfico 7. Medellín urbana: diferencias más relevantes por componente del IMCV 2010-2014



Fuente: cálculos propios con base en Subdirección de Información. La diferencia más amplia por comunas en cada componente sobre el valor medio del componente.

Entre 2010-2014, la mayor reducción de brechas se dio en la dimensión de los ingresos (-21,2%), seguida del capital físico del hogar (-18,8%). Ambas dimensiones están muy correlacionadas, en tanto un mayor ingreso en los hogares les posibilita la adquisición de bienes y servicios que conforman la dimensión de capital físico del hogar, esto es: número de vehículos (con cinco años o menos), número de celulares, número de electrodomésticos y tenencia de la vivienda (por estrato). Le siguió en reducción de brechas la dimensión de escolaridad (-16,4%). Por su parte, las dimensiones que menos avanzaron en la reducción de desigualdades fueron la vulnerabilidad (-8,4%), y el entorno y calidad de la vivienda (-0,8%). En cuanto a esta última, conformada por las variables de estrato y materiales inadecuados de la vivienda, cada una con casi el mismo peso, la mayor preocupación radica en la segunda variable¹¹ en cuanto la política pública de vivienda actual con más de cien mil soluciones de vivienda en el cuatrienio 2012-2015 como meta, no ha podido afectar positivamente la brecha existente en este frente entre las comunas.

Ahora bien, entre 2013 y 2014 las dimensiones de escolaridad y de vulnerabilidad fueron las que más cerraron brechas con 5,8% y 2,8% de reducción, respectivamente. Le siguió el entorno y calidad de la vivienda (-0,6%). Por su parte, la única dimensión que aumentó la brecha fue la de ingresos con 0,5% más, mientras la de capital físico del hogar prácticamente se mantuvo estable (-0,1%) (Véase gráfico 7).

Estos dos últimos resultados están en sintonía con el aumento del índice de GINI para Medellín en el año 2014. Así, la reducción de la brecha en el IMCV, fue menor que en años anteriores, y estuvo jalonada en mayor medida por los avances en reducción de desigualdades en vulnerabilidad y escolaridad, mientras en ingresos se presentó un retroceso que justamente estaría explicando en gran medida la desaceleración en la reducción de las diferencias en el IMCV entre comunas.

¹¹ En los pasados informes de MCV se han hecho explícitos los estudios en Colombia que han mostrado que el estrato no es una variable discriminadora de los ingresos de los hogares, aunque prácticamente la totalidad de los hogares pertenecientes al 60% más pobre de la población efectivamente vive en estratos 1, 2 y 3, también una gran proporción de la gente más pudiente vive en dichos estratos. Con lo cual, la sola proporción de viviendas en los estratos en la ciudad, no es un indicativo directo de disparidades ominosas (MCV, 2013).

Pobreza

Dos elementos permiten diferenciar conceptualmente la desigualdad de la pobreza. De un lado, la desigualdad involucra el estudio de toda la población de interés, mientras en el de pobreza sólo importa un grupo particular de esa población que cumple ciertos requisitos en términos de carencia de recursos. Por otro lado, el concepto de desigualdad es en sí mismo relativo, el de pobreza en muchas ocasiones involucra elementos de carácter absoluto.

La garantía de acceso a una canasta de bienes y servicios básicos para toda la población que permita un nivel de vida aceptado socialmente como “justo” implica hablar de una sociedad donde la pobreza es inexistente (MCV, 2014).

La tendencia de reducción de la pobreza y la pobreza extrema en el país prosiguió para el año 2014. Para el conjunto del país la reducción de la pobreza alcanzó casi un 7%, para ubicarse en un 28,5% de la población en condición de pobreza. Por su parte, la reducción para las trece áreas metropolitanas fue mayor al del conjunto del país con un 9,1%, y se ubicó en 15,9%. En el caso de Medellín A.M se tuvo una reducción muy similar a la de las trece áreas con un 8,7%, para ubicarse en 14,7% de la población en situación de pobreza, frente a un 16% en 2013 (véase gráfico 8). Esto significó aproximadamente 358.845 personas¹² que en Medellín tenían un ingreso mensual inferior a \$233.361¹³, a pesos de 2014. Por su parte, Bogotá (10,1%) y Bucaramanga (8,4%), se mantuvieron como las ciudades de menor nivel de pobreza, a su vez, fueron las ciudades que junto con Cartagena obtuvieron las mayores reducciones en el periodo 2008-2014 (véase gráfico 8).

En el caso del porcentaje de pobreza extrema o indigencia, que mide cuántas personas tienen un ingreso inferior al necesario para adquirir una canasta básica alimenticia, se tiene que la tendencia de reducción de los últimos años también prosiguió para el conjunto del país y las principales áreas metropolitanas, a excepción de Bogotá, que presentó un retroceso. El país en su conjunto bajó un punto porcentual -pp- la pobreza extrema, pasando de 9,1% a 8,1% entre 2013 y 2014, mientras que para el promedio de las trece áreas metropolitanas la pobreza extrema bajó 0,3 pp. En el caso de Medellín

A.M, la reducción fue levemente menor frente a la de las trece áreas, bajando 0,2 pp, y ubicándose en 2,8% (véase gráfico 9). Esto significó aproximadamente 68.351 personas que tenían ingresos mensuales inferiores a \$99.071¹⁴ en Medellín.

Gráfico 8. Ciudades colombianas: línea de pobreza, 2008-2014

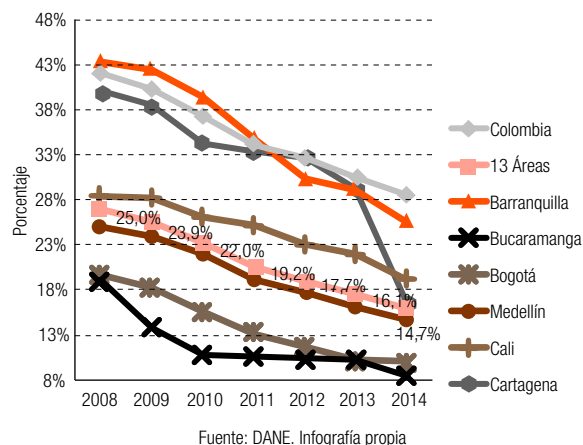
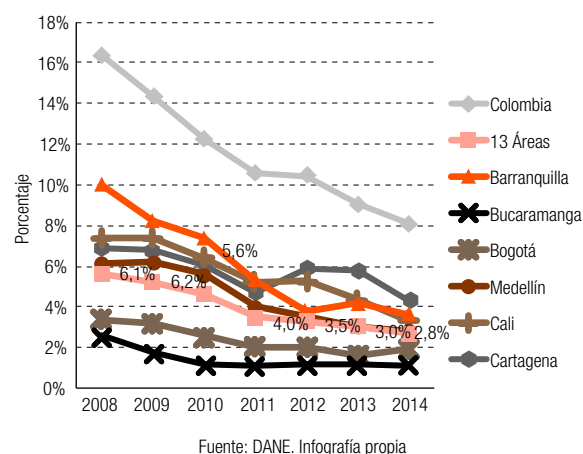


Gráfico 9. Ciudades colombianas: línea de indigencia, 2008-2014



12 Se parte del supuesto que el mismo porcentaje de pobreza aplica solo para Medellín, pues el dato entregado por el DANE es consolidado para Medellín y la región metropolitana.

13 Esta es la valoración de la canasta básica para el promedio de las trece áreas metropolitanas, de acuerdo con el DANE (2015).

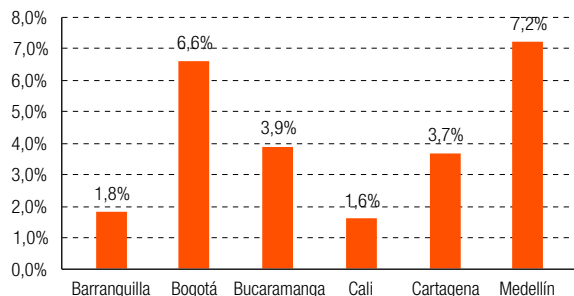
14 Esta es la valoración de la canasta básica alimenticia para el promedio de las trece áreas metropolitanas, de acuerdo con el DANE (2015).

Las ciudades de Bogotá y Bucaramanga A.M. prosiguieron como las de menores niveles de pobreza, con 1,9% y 1,1%, respectivamente a 2014. Esto pese a que en la capital del país aumentó en 0.3 pp la pobreza extrema entre 2013 y 2014.

Inversión del municipio de Medellín en población vulnerable

Para el periodo 2008-2014, Medellín fue la ciudad, entre las más importantes del país¹⁵, de mayor inversión porcentual en la población vulnerable, de acuerdo con la clasificación realizada por la Contaduría General de la Nación, en el Formulario Único Territorial –FUT–, en dieciocho sectores. En dicho periodo alcanzó un 7,2% de inversión en la población vulnerable, estos es, de \$100 invertidos anualmente, \$7,2 se destinaron a la atención de esta población (véase gráfico 10). Le siguieron en su orden, Bogotá con una inversión porcentual promedio de 6,6% y Bucaramanga con 3,9%.

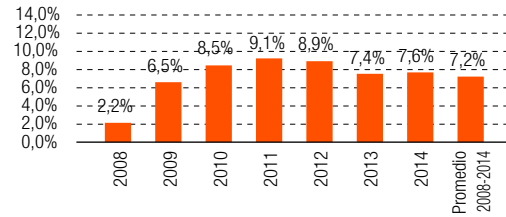
Gráfico 10. Ciudades colombianas: promedio de inversión porcentual en población vulnerable, 2008-2014



Fuente: Cálculos propios con base en FUT de la Contaduría General de la República

En Medellín, específicamente, la evolución histórica de la participación de la inversión en la población vulnerable muestra un salto significativo entre 2008 y 2009, pasando del 2,2% al 6,5% entre ambos años; por su parte, al finalizar el gobierno de Alonso Salazar, se evidenció la mayor inversión porcentual alcanzando un 9,1% (véase gráfico 11).

Gráfico 11. Medellín: participación porcentual de la inversión en población vulnerable sobre el total de inversión, 2008-2014

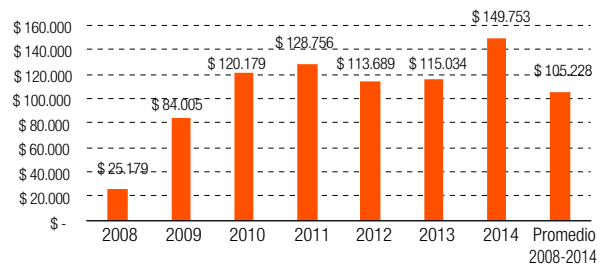


Fuente: Cálculos propios con base en FUT de la Contaduría General de la República

En términos de inversión per cápita se tiene que para el periodo 2008-2014, esta inversión alcanzó \$105.228 promedio anual, a pesos de 2014. Se observan dos saltos significativos en la inversión para el periodo de análisis. El primero entre 2008 y 2009 cuando más que se triplicó la inversión per cápita; el segundo entre 2013 y 2014, cuando pasó de \$115.034 a \$149.753, alcanzando la mayor inversión per cápita en ese último año (véase gráfico 12).

En 2014, específicamente, entre las ciudades más importantes del país, Cartagena, Bogotá y Medellín sobresalieron por la mayor apuesta en la atención a la población vulnerable. Así, Cartagena pasó de una inversión del 3,7% en 2013 al 9,9% en 2014. Bogotá mantuvo el porcentaje de inversión en esta población en 8% entre ambos años. Estas ciudades superaron a Medellín en dicha inversión para 2014 en términos porcentuales, pero Medellín las superó en inversión per cápita; así, Medellín invirtió \$149.753, Cartagena \$121.069, y Bogotá \$91.932.

Gráfico 12. Medellín: inversión per cápita en población vulnerable, 2008-2014



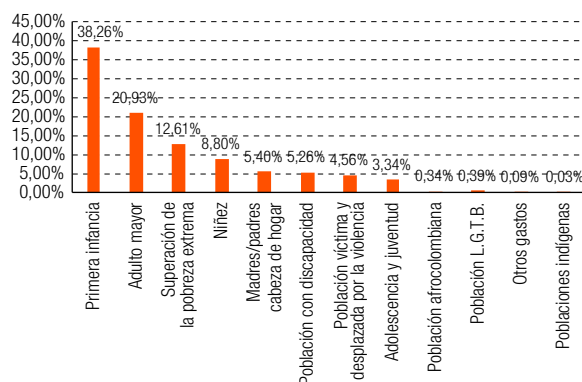
Fuente: cálculos propios con base en FUT de la Contaduría General de la Nación.
Pesos constantes de 2014.

¹⁵ Se incluyen aquí para la comparación las ciudades de mayor tamaño poblacional, a saber: Bogotá, Bucaramanga, Barranquilla, Cali y Cartagena.

Ahora bien, es relevante precisar cuáles son los rubros en los que se divide la asignación del gasto de inversión en la población vulnerable. En Medellín, para el periodo 2008-2014, han sido once rubros en los que se ha dividido la inversión, a saber: grupos poblacionales que responden a un criterio de ciclo vital, en estos están la primera infancia, niñez, adulto mayor, adolescencia y juventud; otros grupos poblacionales pertenecientes a minorías étnicas, esto es, población afrocolombiana e indígena; grupo poblacional en situación de discapacidad; grupos poblacionales con alta carga económica como son padres y madres cabeza de hogar; grupos poblacionales en situación de pobreza extrema; grupos poblacionales LGTB y, por último, grupos poblacionales en situación de desplazamiento y víctimas de la violencia.

Como se observa en el gráfico 13, el grueso de la inversión en población vulnerable en Medellín para el periodo 2008-2014 se ha concentrado en la atención a la primera infancia, con un 38,2% del total de la inversión en esta población. Esto significa que en promedio, de \$100 invertidos anualmente en población vulnerable, \$38,2 se destinaron a la primera infancia. El segundo rubro en importancia ha sido el adulto mayor con un 20,9% de la inversión, y en tercer lugar con un 12,6%, la población en situación de pobreza extrema.

Gráfico 13. Medellín: porcentaje promedio de inversión en población vulnerable, 2008-2014



Fuente: Cálculos propios con base en FUT de la Contaduría General de la República.

Los rubros de menor inversión han estado destinados a las minorías étnicas y a la población LGTB, con menos del 1% de la inversión en cada caso (véase gráfico 13). Debe tomarse en cuenta,

no obstante, que la inversión en otros rubros como el de primera infancia, adulto mayor o superación de la pobreza no excluye a las minorías técnicas, esto significa que la inversión reportada para éstas consta de programas adicionales a los ya enunciados, dirigidos específicamente a esta población minoritaria.¹⁶

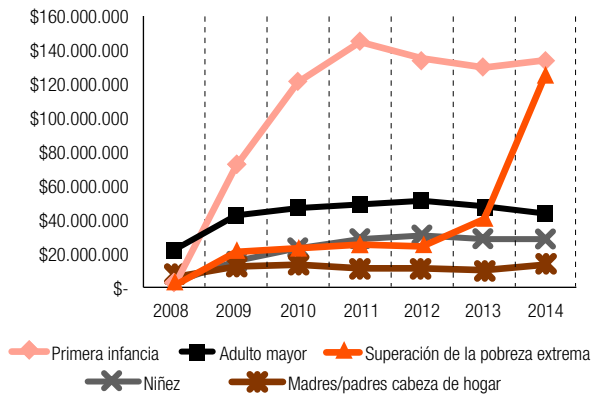
Como se veía en el gráfico 12, la inversión per cápita mostró dos saltos relevantes, uno entre 2008 y 2009, y otro entre 2013 y 2014. En el primer caso, se puede observar en el gráfico 14 que a 2008 no se reportó inversión en primera infancia, en ese momento apenas iniciaba el escalamiento del programa Buen Comienzo, cuyo objetivo es la atención integral a esta población. En el segundo caso, se observa un crecimiento muy significativo en la inversión para la superación de la pobreza extrema, pasando de \$40.665 millones a \$125.199 millones entre 2013 y 2014¹⁷. Este aumento obedece a la incorporación en la vigencia de 2014 de los recursos provenientes del Fondo Medellín Ciudad para la Vida, destinados a la línea de Sistema de Protección a la Vida, con una inversión de \$74.681 millones de pesos, consistente en tres programas, a saber: Centros de Protección a la Vida, Hogares para el Alma y el Espíritu y Granjas de Rehabilitación. Los Centros de Protección a la Vida son espacios para recibir a la población en riesgo como habitantes de calle, infractores y contraventores, como medida preventiva y de allí se remiten a la estrategia de atención adecuada. Los Hogares para el Alma y el Espíritu brindan acompañamiento para jóvenes y adultos que requieran atención psicosocial y afectiva para atender procesos de rehabilitación, reincorporación en casos como drogadicción, abuso sexual o abuso infantil. Mientras

16 De acuerdo con cálculos obtenidos de la Encuesta de Calidad de Vida de Medellín 2014, la población indígena en Medellín llegaba al 0,2% del total de la población, la población negra ascendió a 3,1%, mientras que la población con discapacidad representó el 7,9%. En el caso de las minorías étnicas se consulta a las personas directamente en la Encuesta: de acuerdo con su cultura, pueblo o rasgos físicos usted se reconoce como.... Ahora bien, en el caso de la discapacidad, ésta incluye personas con síndrome de Down, con limitaciones mentales o emocionales, limitaciones cognitivas (aprender o entender), limitaciones para hablar, para oír aún con aparatos especiales, para ver a pesar de usar lentes, para usar sus manos o brazos, o para moverse y caminar.

17 Cifras a pesos constantes de 2014.

que las Granjas de Rehabilitación, son espacios para la resocialización de jóvenes infractores. Procesos de formación para la reintegración laboral a través de ejercicios de acercamiento a la naturaleza e interacción y cuidado de animales (Alcaldía de Medellín, 2013).

Gráfico 14. Medellín: evolución de los principales rubros de inversión en población vulnerable, 2008-2014



Fuente: Cálculos propios con base en FUT, Contraloría de la República.
Las unidades están dadas en miles y en pesos constantes de 2014.

Desde un punto de vista de la rentabilidad social de la inversión, la destinación mayoritaria para la primera infancia es un acierto, en cuanto justamente dicha inversión representa la mayor rentabilidad social. No obstante, se observa desde el año 2012 un decrecimiento de la inversión en la primera infancia en términos reales, mientras ha aumentado la inversión en la lucha contra la pobreza extrema, hasta llegar casi a aparejar la inversión en la primera infancia en el año 2014. Esto, bajo un contexto de decrecimiento de la pobreza y la pobreza extrema llama la atención, en tanto se esperaría, en principio, que a medida que ésta baja, la inversión relativa en atención a este tipo de población pueda ir reduciéndose paulatinamente.

En el periodo 2008-2011 fueron atendidas en programa de atención a la pobreza extrema, Medellín Solidaria, 45.000 familias. A 31 de diciembre de 2013 el programa llegaba a 50.000 hogares y a 31 de diciembre de 2014 llegó a 55.000 hogares con un total de 264.915 personas. De ese total, un 47,5% no cumple los criterios establecidos por el programa para la atención en la actualidad. Esto es, 39.906 personas no están registradas en el Sisbén y 85.923 tienen puntaje Sisbén 3 por encima de 32,2 puntos, puntaje de corte para la atención. De acuerdo con el

programa Medellín Solidaria, debe tomarse en cuenta que los hogares incluidos antes de 2012, que no cumplen con los nuevos criterios de focalización no son excluidos del programa, en tanto es un derecho adquirido con anterioridad. Estas personas habían ingresado bajo las condiciones establecidas en su momento, las cuales no incluían criterios de salida. Llama la atención que estas condiciones iniciales no incluyeran estar sisbenizados, pues este es el criterio usado justamente para la atención a la población más vulnerable, y que tampoco se hicieran explícitas condiciones de salida antes de ingresar al programa, un componente vital para que estos no caigan en enfoques de atención asistencialistas.

Entre los principales logros del Programa en el periodo 2012-2014 se cuenta la superación de la pobreza extrema por 14.525 hogares, esto es, el 26,4% de los hogares atendidos hasta 31 de diciembre de 2014. De acuerdo con Medellín Solidaria, para promover un hogar se llevan a cabo mediciones objetivas de superación de la pobreza extrema con base en el indicador tradicional de ingresos y el índice de pobreza multidimensional. De acuerdo con el cumplimiento de estas dos mediciones, se establece objetivamente el mejoramiento de la calidad de vida de los hogares y la superación de su condición de pobreza extrema.

Por su parte, un gran desafío para Medellín Solidaria, es la atención a hogares que llevan seis años con la atención y aún no logran superar la pobreza extrema. A 31 de diciembre de 2014, había 5.783 hogares en dicha situación, esto es, el 10,5% del total de hogares atendidos. De acuerdo con el Programa, estos hogares continúan en el proceso de Acompañamiento Familiar, pero bajo una estrategia de acompañamiento diferencial, que analiza con mayor detenimiento las privaciones que limitan el mejoramiento de su calidad de vida y focalizando la gestión de oportunidades desde el sector público y privado.

Retomando la asignación de los recursos para la atención a la población más vulnerable, se tiene que de acuerdo con el DANE en su perfil sobre pobreza monetaria en Colombia en 2014, para el promedio de las trece áreas metropolitanas, los hogares con mayor número de niños menores de doce años, muestran una incidencia de la pobreza mucho mayor; así, mientras que en un hogar con dos niños, la incidencia llega al 27,6%, para un hogar con un solo niño la incidencia de la pobreza se

ubica en 14,1%, mientras en un hogar sin niños ésta se ubica en el menor nivel con un 7,5%.

Por su parte, de acuerdo con las características de los jefes de hogar en las trece áreas metropolitanas, las mujeres tienen mayor incidencia de la pobreza con 18,8% frente a un 14,2% de los hombres. Los jefes de hogar más jóvenes (hasta los 25 años) son los de mayor incidencia de pobreza con un 21,9%, seguido muy de cerca por aquellos quienes están en los rangos de edad de entre 26 y 35 años (21,5%) y entre 36 y 45 años (19,1%). A partir de allí la incidencia reduce, siendo la más baja para los mayores a 65 años con 10,4%¹⁸.

Por nivel educativo, como era de esperarse, se encuentra un mayor nivel de pobreza para los hogares con jefes/jefas de hogar con bajo nivel educativo, así, para los jefes que solo tienen primaria o ningún nivel educativo, la pobreza en dichos hogares ascendió a 23,1%, con secundaria fue de 17,6%, con técnica y tecnológica baja a 6,5% y con universitaria o posgrado llega a su nivel mínimo con un 3,3%.

Ahora bien, la situación laboral del jefe de hogar también influye en los niveles de pobreza de los hogares. Los desocupados, son los de mayor incidencia de pobreza con un 36,8%, mientras que estar ocupados e inactivos reduce la incidencia en más de la mitad en relación con los desocupados, para los primeros llegó a un 14,8%, para los segundos llegó a 15,5%. Por su parte, la posición ocupacional también muestra diferencias en la incidencia de la pobreza; así, los asalariados alcanzaron un 10%, mientras en los cuenta propia o patronos llegó a casi el doble con un 19,7%. Por último, también se evidencia la influencia de la afiliación o no a la seguridad social sobre los niveles de pobreza en los hogares, en este caso exclusivamente relacionada con la afiliación a pensiones. Para los hogares con jefes que están afiliados a pensiones la incidencia de pobreza llegó a 6,3%, mientras en los hogares cuyo jefe no cuenta con esta afiliación, la incidencia de la pobreza se multiplica casi por cuatro, llegando a 23,6% en 2014.

Estos perfiles hallados para las trece áreas metropolitanas, aunados a los resultados en pobreza multidimensional para las cabeceras en el

país, donde las mayores proporciones de hogares con privaciones se dan en las variables de trabajo informal¹⁹ (72,7%), bajo logro educativo²⁰ (41,8%) y rezago escolar²¹ (29,8%)²², pone de relieve la importancia de la inversión en capital humano como una estrategia estructural de combate a la pobreza y la pobreza extrema.

En ese orden de ideas, la asignación de recursos centrada en la primera infancia y la niñez bajo un enfoque no centrado en la vulnerabilidad, si no en la potenciación de capacidades en los primeros años de la infancia y en general de la niñez, puede ser mucho más valioso en términos del retorno social de dicha inversión. Asimismo, estrategias de capacitación para el empleo que permitan aminorar los tiempos de búsqueda laboral, así como políticas encaminadas a la formalización laboral.

Demografía

Como se mencionaba en el Informe de Calidad de Vida de Medellín, 2013, en Medellín se observa una tendencia descendente del crecimiento poblacional a partir del año 2007²³. En el periodo 2005-2014, el menor crecimiento se ha dado en los dos últimos años, así en 2013 fue de 1,02% y en 2014 fue menor al 1%, con un 0,98% (véase gráfico 15). Entre 2013 y 2014, específicamente, la población en Medellín aumentó en 23.798 personas, para ubicarse en un total de 2.441.123.

18 DANE (2015). Boletín técnico Pobreza Monetaria y Multidimensional en Colombia, 2014.

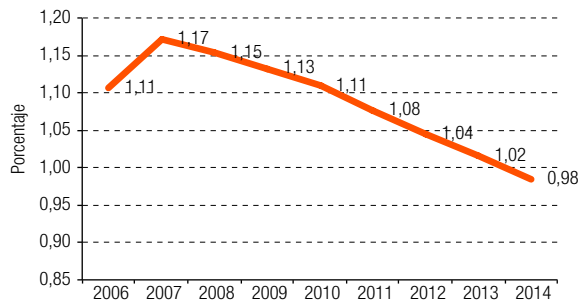
19 De acuerdo con el DANE (2012) una persona se considera privada si pertenece a un hogar que tiene al menos un ocupado que no tiene afiliación a pensiones o se encuentra en desempleo.

20 De acuerdo al DANE (2012) una persona se considera privada en el indicador de logro educativo si pertenece a un hogar donde la educación promedio de las personas mayores de 15 años es menor a 9 años de educación.

21 De acuerdo al DANE (2012) una persona se considera privada en el indicador de rezago escolar si pertenece a un hogar que tiene al menos un niño entre 7 y 17 años con rezago escolar (número de años aprobados inferior a la norma nacional).

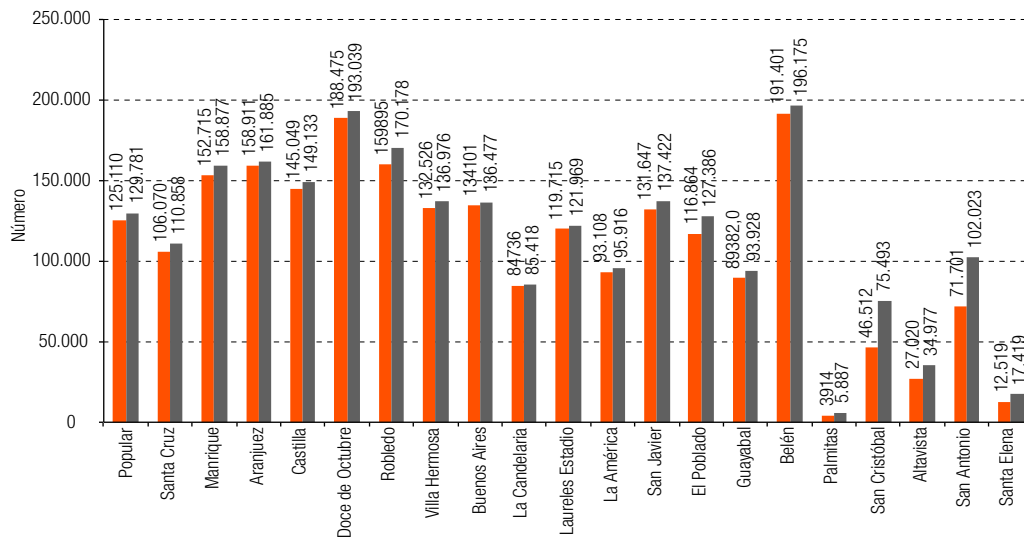
22 Datos obtenidos de DANE (2015). Anexo de pobreza, 2014.

23 Con base en las proyecciones poblacionales del DANE tomando como base el Censo Nacional de 2005.

Gráfico 15. Medellín: crecimiento poblacional 2005-2014

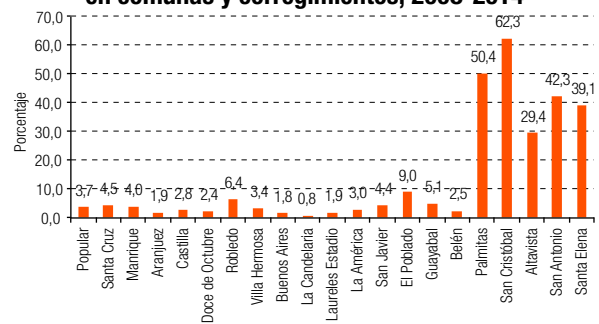
Fuente: DANE. Censo 2005 y proyecciones

Entre 2008 y 2014 han permanecido como las comunas de mayor población Belén y Doce de Octubre, específicamente en 2014 la primera alcanzó una población de 196.175 habitantes, mientras la segunda llegó a 193.039. Por su parte, los corregimientos con mayor y menor población también siguen siendo los mismos durante el periodo en mención. Así, San Antonio de Prado es el de mayor población alcanzando en 2014, 102.023 habitantes, mientras Palmitas fue el de menor población con 5.887 habitantes (véase gráfico 16).

Gráfico 16. Medellín: población de comunas y corregimientos, 2008 y 2014

Fuente: DANE. Proyecciones de población con base en Censo 2005

Como se observa en el gráfico 17, los corregimientos han experimentado un crecimiento acelerado en los últimos siete años. En conjunto crecieron 45,8%, en comparación con las comunas que lo hicieron un 3,6%. El corregimiento que más creció en el periodo fue San Antonio de Prado con un 62,3%, seguido de Palmitas con un 50,4%. En el caso de las comunas, El Poblado fue la de mayor crecimiento con un 9%, seguida de Robledo con un 6,4%. La comuna que menos creció fue La Candelaria con 0,8% (véase gráfico 17).

Gráfico 17. Medellín: crecimiento poblacional en comunas y corregimientos, 2008-2014

Fuente: DANE. Proyecciones de población con base en Censo 2005

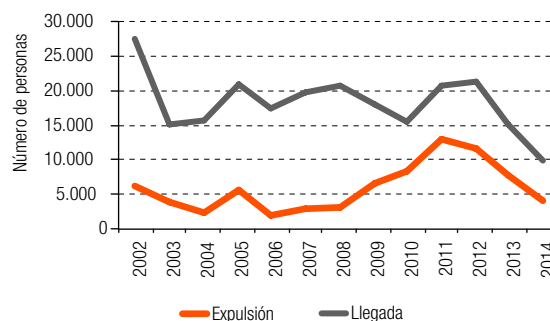
Migración y desplazamiento

Un componente relevante dentro del crecimiento poblacional se relaciona con la migración. Aunque no existe información oficial frente al fenómeno en su conjunto, existen fuentes de información frente a las personas que declaran desplazamiento por razones del conflicto armado y, en general, por la violencia (MCV, 2014, p.22).

Lamentablemente, las fuentes de información son diversas, e incluso una misma fuente puede mostrar información distinta año a año, lo que dificulta tener un panorama claro sobre el fenómeno en las ciudades. La información más completa se tiene hasta 2013, con fuente del Departamento de Prosperidad Social –DPS²⁴. De acuerdo con el DPS, en Medellín en el periodo 2002-2013 un promedio anual de 18.433 personas llegaron a Medellín declarando desplazamiento, mientras un promedio de 4.254 personas salieron de la ciudad en situación de desplazamiento. En consecuencia, para dicho periodo, la migración neta por desplazamiento llegó a 14.000 personas promedio anual. Esto ubicó a Medellín como la ciudad más afectada por el fenómeno con un 11,7% de su población que ha estado en condición de desplazamiento a 2013, seguida de cerca por Bucaramanga con un 11,4%. Dentro de las principales ciudades en el país, Cali y Bogotá son las de menor peso relativo del fenómeno del desplazamiento con un 4,5% y un 5,0%, respectivamente (MCV, 2014, p. 23). Con información de la Unidad de Atención a Víctimas²⁵, adscrita al Departamento de Prosperidad Social, y tomando en cuenta que la base de datos de esta entidad está permanentemente en revisión, el promedio anual para el periodo 2002-2014 de personas recibidas en Medellín en situación de desplazamiento ascendió a 18.257, mientras que el promedio anual de expulsión ascendió a 5.975 personas (véase gráfico 18). En el balance se tiene un promedio anual de 12.282 personas como migración neta por desplazamiento, inferior al promedio anual establecido con información hasta el año 2013. Como se observa en el gráfico 18, tanto las cifras de llegada como las de expulsión han estado reduciéndose desde el año 2012, lo que podría obedecer, como se dijo en el Informe de Calidad de Vida de Medellín en 2013, a un cambio en la metodología de registro del desplazamiento, pues éste debe hacerse manual y

no digital a partir del año 2012, lo que podría estar afectando la comparabilidad de la serie a partir de dicho año.

Gráfico 18. Medellín: llegada y expulsión de desplazados. 2002-2014



Fuente: Unidad de Atención a Víctimas. Departamento para la Prosperidad Social. Presidencia de la República. Registro de desplazados (recepción)

Específicamente para 2014, la Unidad de Atención a Víctimas reportó para Medellín, con corte a 1 de febrero de 2015, un total de 9.854 personas recibidas por ser víctimas de conflicto armado, mientras un total de 4.018 personas fueron expulsadas por la misma situación. De otro lado, la Personería de Medellín reportó frente al desplazamiento forzado intermunicipal, un total de recepción de declaraciones ante esta entidad por hechos ocurridos en 2014 de 7.076 personas provenientes de otros municipios del departamento de Antioquia, esto corresponde aproximadamente a un 71%²⁶ del total de declaraciones reportadas por la Unidad de Víctimas para el mismo año. Las principales subregiones de donde provinieron estas personas fueron Urabá (1.866), Bajo Cauca (1.197) y Norte (988).

Estas cifras refuerzan el argumento de la necesidad de estrategias concertadas entre el municipio de Medellín y el departamento de Antioquia para propiciar conjuntamente procesos de desarrollo subregional más equilibrados que brinden mayores oportunidades de crecimiento y arraigo a los habitantes del departamento por fuera del valle de Aburrá, y especialmente, por fuera de la capital del departamento.

²⁴ Esta entidad lleva el registro de los desplazados para todos los municipios colombianos, tanto de llegada como de expulsión.

²⁵ Tomado de <http://cifras.unidadvictimas.gov.co/Home/Desplazamiento>, con corte a 1 de febrero de 2015.

²⁶ Entre 1998 y 2011, el 86% de las declaraciones que se realizaron ante la Personería de Medellín provinieron de las subregiones del departamento de Antioquia.

Medellín Cómo Vamos es un programa privado que tiene el propósito de evaluar los cambios en la calidad de vida de la ciudad. Para lograr este objetivo, entre otros, el programa estudia el impacto del Plan de Desarrollo Municipal en las áreas determinantes del bienestar, a través de un conjunto de indicadores de resultado.

La información técnica se discute con expertos de la academia, el sector público y el sector privado con el fin de identificar los temas prioritarios para la ciudad. Al mismo tiempo, se tiene en cuenta la opinión ciudadana por medio de una encuesta de percepción que comenzó en 2006 y se realiza cada año.



Dirección: Carrera 43A N° 1-50, San Fernando Plaza, Torre 1, piso 12 • Telefax: 326 00 31
www.medellincomovamos.org • info@medellincomovamos.org • [@medcomovamos](https://twitter.com/medcomovamos)